



29/01/2004 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO DE BÉLGICA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE BÉLGICA, GUY VERHOFSTADT

Madrid, 29-01-2004

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Agradecido, como siempre, por su presencia.

Quiero dar la bienvenida al Primer Ministro del Reino de Bélgica, Guy Verhofstadt, muy buen amigo y vecino, además, de Consejos Europeos, en los que tenemos la oportunidad, además de trabajar conjuntamente, de intercambiarnos confidencias habitualmente. Quiero decir que aprecio mucho esta visita de Guy Verhofstadt y que hemos comenzado una conversación muy provechosa.

Las relaciones de España y Bélgica son unas relaciones que no plantean ningún problema, son unas relaciones de gran confianza política. Todas las cuestiones que teníamos pendientes y que se desarrollaron durante la Presidencia belga y la Presidencia española en orden a la seguridad, en orden a la lucha antiterrorista, se han visto satisfechas de una manera completa. La Euroorden europea, que se puso en marcha y fue acordada bajo Presidencia belga, está funcionando correctamente entre España y Bélgica en todas las cuestiones que se han planteado, y la posición del Gobierno belga y la posición del Primer Ministro en todas las cuestiones de seguridad y antiterroristas, como demostró durante su Presidencia y ha demostrado siempre bilateralmente, e incluso ha sido demostrado por el Parlamento de Bélgica, son contundentes y, por lo tanto, funcionan con toda normalidad.

La relación económica y la comercial son unas relaciones excelentes y, por lo tanto, ahí tenemos que comentar que el nivel de relaciones es un nivel magnífico.

Hemos intercambiado opiniones sobre las cuestiones europeas. Deseamos, y creo interpretar la posición también de Guy Verhofstadt, que se pueda llegar a un acuerdo en el que todo el mundo pueda estar cómodo en un futuro Tratado Constitucional, en una futura Constitución europea. Lamentamos, desde luego, no haber podido alcanzar ese acuerdo en Bruselas, pero esperemos que se pueda alcanzar en los próximos meses. En ese deseo de apertura y de espíritu positivo es en el deseo en el cual nos vamos a mover y en el cual también estamos trabajando y conversando los dos desde que ha llegado a España, y continuaremos haciéndolo ahora.

Por lo tanto, es una conversación muy grata. Espero que nuestros trabajos y nuestros esfuerzos sean positivos para conseguir lo que queremos, que es ese objetivo común de tener un Tratado Constitucional, y esperamos que nuestras relaciones bilaterales sigan creciendo e intensificándose, y sigan en tan buen estado como están hasta este momento.

Sr. Verhofstadt.- Quiero agradecer, en primer lugar, al Presidente del Gobierno por haber tenido la ocasión de estar aquí por tercera vez. La última vez que estuve aquí fue para anunciar que se había alcanzado un acuerdo con Silvio Berlusconi sobre la orden de detención europea.

Es, por lo tanto, importante subrayar, en efecto, como lo ha hecho el Presidente del Gobierno, que ya funciona entre nuestros dos países esa Euroorden que es la base, en mi opinión, de un espacio de justicia y seguridad en Europa. Por este motivo también he expresado al señor Aznar nuestro deseo de que en la próxima Constitución Europea todos los ámbitos relativos a la Justicia y a los asuntos de Interior serían, a partir de ahora, asuntos gestionados por mayoría cualificada.

Se ha dado un paso importante a través de la adopción del marco de lucha contra el terrorismo en 2001. Un paso enorme también se ha hecho gracias a la Euroorden, que ya está introducida en nuestros dos países y funciona bien, puesto que se utiliza, no todos los días, felizmente, sino regularmente, y es importante seguir en esta vía.

Creo que debemos llevar a cabo una lucha juntos para que todos los ámbitos de la Justicia y de los asuntos de Interior sean gestionados también a nivel europeo de la manera más eficaz posible, es decir, sobre la base de una mayoría cualificada. Por lo tanto, creo que esto expresa también la muy excelente colaboración y entendimiento que existen entre España y Bélgica.

Lo segundo de lo que hemos hablado es, en efecto, del dossier europeo, la Constitución Europea. Nuestro deseo es llegar lo antes posible, y así ocurre siempre en política, a un acuerdo sobre la Constitución Europea. Juntos, con otras muchas personas, hemos comenzado esta discusión sobre la Constitución Europea en Niza hace ya un tiempo, luego con la Declaración de Laeken y la creación de la Convención, y esperamos que al menos en 2004 podamos encontrar aperturas mediante compromisos. Así se funciona en política: debemos llegar a compromisos para llegar a un acuerdo global.

Creo que ha llegado el momento, probablemente en las semanas o meses próximos, para intentar conseguir aperturas por todas partes y para llegar a un acuerdo global sobre la Constitución Europea. Debemos decir que el número de problemas que existen todavía tal vez sean importante; pero, no obstante, bastante limitado si los comparamos con los progresos enormes sobre los cuales ya no hay discusiones en la Constitución Europea.

Por lo tanto, pretendemos tener un diálogo abierto con el Presidente del Gobierno para intentar ver cómo y con qué aperturas podremos llegar a un acuerdo global sobre la Constitución Europea, que es tan importante, me parece, para el futuro de la Unión Europea.

P.- Quisiera preguntarle al Presidente Aznar si su Gobierno estaría dispuesto a pedir una investigación sobre la filtración del informe del CNI sobre Carod-Rovira, tal y como el Gobierno británico ha hecho en el "caso Kelly".

Presidente.- Usted me va a perdonar, pero me da la sensación de que no tiene nada que ver en ningún caso una cosa con otra, entre otras cosas, porque aquí, que se sepa, nadie se ha suicidado, que no es poca cosa. No tiene nada que ver una cosa con otra.

Aquí hay que poner las cosas en su punto, porque me parece que lo que no se debe hacer es añadir a la vergüenza el insulto y lo digo con toda claridad: no se debe añadir a la vergüenza el insulto. Bastante vergüenza hay con lo que está ocurriendo.

Quiero recordar claramente lo que son las cosas. El Jefe del Gobierno de la Generalidad de Cataluña, Secretario General del partido Esquerra Republicana de Catalunya, ha tenido una reunión, al parecer acompañado por otras personas, con la cúpula dirigente de una organización terrorista, en la que ha pactado que esa organización terrorista podía seguir matando donde quisiera, pero que no matase en Cataluña porque eso dañaba las expectativas de Esquerra Republicana de Catalunya, en el bien entendido de que la organización terrorista se reservaba el derecho de atentar o de matar en Cataluña a todas aquellas personas que pudiese pensar que no perjudicasen a Esquerra Republicana de Catalunya. Ese acuerdo es un acuerdo que se ha sabido y esa reunión, esos contactos y esos términos han sido reconocidos por dirigentes de Esquerra Republicana de Catalunya.

A la petición de algunas personas y a la petición en especial del Secretario General del Partido Socialista de que esa persona saliese del Gobierno, esa persona no ha salido del Gobierno y sigue formando parte del Gobierno de Cataluña. Ha anunciado que se va a presentar a las elecciones generales, no ha pedido disculpas, sino que ha ratificado su posición, ha preanunciado su vuelta a su anterior cargo y, además, reconoce que su deseo es cargarse institucionalmente una política de Estado diseñada para acabar con el terrorismo en España.

Yo le digo a usted que eso es una vergüenza en sí mismo y una vergüenza para quien lo tolera. Pero a eso no se debe añadir, además, el insulto de pretender que pueda haber un solo oficial, un solo director o un solo profesional de un servicio o de fuerzas de seguridad en España que, si tiene la oportunidad de acabar con la cúpula terrorista, no lo haga. Es decir, que a la vergüenza, al mantenimiento de esa vergüenza y al mantenimiento de los pactos con un partido que es capaz de hacer eso, que es de lo que tiene que responder el Partido Socialista y que es el fondo de las cuestiones, añadir ahora el insulto de pensar que hay servicios y personas capaces de poder detener a los dirigentes de una banda terrorista y no hacerlo, eso ya, sin duda ninguna, es realmente vergonzoso.

Por lo tanto, yo ruego, por favor, que no se añada a la vergüenza el insulto, que es lo que se está haciendo, y, desde luego, le tengo que decir que esperaba y deseaba que estas circunstancias no se hubiesen producido nunca, y los hechos que estoy diciendo; pero lo que le garantizo es que nadie, como dije el otro día en el Congreso de Víctimas del Terrorismo, va a torcer, ni a romper, ni a bloquear, ni a modificar, la política de Estado que en España existe en la lucha antiterrorista.

P.- Para el Primer Ministro belga. Si no se llegara a un acuerdo con la Constitución Europea, ¿podría existir la posibilidad que se generara una Europa de dos velocidades, como ya lo ha anunciado el señor Schröder?

Sr. Verhofstadt.- No creo que hoy haya que empezar a hablar de la Europa a dos velocidades. Lo que hay que intentar hoy es encontrar un acuerdo sobre la Constitución Europea. Desde luego, evidentemente, si no hay posibilidad en los próximos años de alcanzar un acuerdo sobre una Constitución Europea, automáticamente empezaremos a hablar de las cooperaciones reforzadas que están previstas en los actuales Tratados, en los que, como usted sabe, se prevé la posibilidad de cooperaciones reforzadas entre un número de países limitado, pero esto no es algo que se plantea actualmente. Actualmente la cuestión no es decir qué cooperación reforzada se puede lanzar en el interior de los Tratados, con el control previsto en los Tratados, sino que la cuestión actual y que es capital es cómo desbloquear la Constitución Europea.

P.- Quisiera preguntarle cuál es el posible resultado de su diálogo abierto con el señor Aznar.

Por otro lado, una pregunta que ya le han planteado a menudo, pero la formulo nuevamente: ¿será usted candidato para sustituir al señor Romano Prodi a la cabeza de la Comisión Europea? Si fuera así, ¿cuál es la personalidad política belga que, en su opinión, debería sucederle a la cabeza del Gobierno belga?

Sr. Verhofstadt.- Yo tengo un trabajo y es un trabajo fantástico, extraordinario, y voy a seguir a seguir ejerciéndolo. Por lo tanto, creo que mi respuesta es muy clara y nítida. No estoy buscando trabajo u otro tipo de trabajo.

En cuanto a la primera pregunta, creo que ya he respondido en la introducción. Todos saben cuáles son las distintas posiciones de los distintos partidos y de los distintos países miembros del Consejo. Ahora lo importante es intentar conseguir aperturas para encontrar compromisos, que serán necesarios. Creo que es posible porque la Cumbre de Bruselas, podemos decirlo, ha sido un poco difícil para negociar. No se ha negociado lo suficiente, al menos en la sala de reunión, lo cual ha tenido una ventaja y es que muchas posibilidades de compromiso nunca fueron probadas. Por lo tanto, creo que ahora ha llegado el momento de ayudar a la Presidencia irlandesa para que pruebe todos los compromisos y las posibles soluciones para intentar llegar a un acuerdo. Eso va a requerir algo por parte de todos y, cuando hablo de todos, me refiero a los Quince y a los Veinticinco que estarán en torno a la mesa.

P.- Tengo dos preguntas. Para el Presidente del Gobierno. Quería insistir en el ámbito nacional, porque Esquerra Republicana de Catalunya ha anunciado ya que va a pedir a la Fiscalía de Cataluña que investigue si el Gobierno o el CNI hicieron uso indebido de información de los servicios secretos. Me gustaría saber cuál es su opinión sobre este punto.

En segundo lugar, quería preguntarles a ambos por un tema europeo y económico, y es qué opinión les merece la propuesta del Comisario Solbes de reformar el Pacto de Estabilidad para ejercer más presión en momentos de bonanza económica, y si creen que va a llegar un momento en el que el BCE debería intervenir en el curso del euro.

Sr. Verhofstadt.- En cuanto a la segunda pregunta que ha sido formulada sobre la cotización del euro, es la política del Banco Central Europeo y, por lo tanto, el Banco Central Europeo deberá decidir esta cuestión.

En cuanto al Pacto de Estabilidad, creo que hay dos cosas que debemos subrayar simplemente. En primer lugar, creo que sería malo empezar a cambiar el Pacto de Estabilidad como tal, la sustancia de este Pacto de Estabilidad. Debemos intentar en los meses y en años futuros métodos para que se aplique mejor ese Pacto de Estabilidad. Eso me parece que sí es útil, porque hoy solamente tenemos dos posibilidades: la recomendación, por un lado, y la sanción, por otro. Tal vez necesitemos instrumentos adicionales para que hacer aplicar el Pacto de Estabilidad, y creo que sería un error empezar ahora a vaciar el Pacto de Estabilidad y decir: tal o cual gasto no entra en el Pacto de Estabilidad. Al final no queda nada o nada repercute sobre ese Pacto de Estabilidad.

Estaría de acuerdo con un antiguo inspector de Hacienda que es mucho más riguroso que yo sobre el Pacto de Estabilidad.

Presidente.- Yo estoy muy de acuerdo con lo que ha dicho el Primer Ministro, incluso en su última parte. Creo que el Pacto de Estabilidad debe ser mantenido; creo que es un principio básico, ya lo he dicho, de estabilidad económica, de crecimiento económico, y creo que es un principio básico de credibilidad económica.

Si cada vez que alguien tiene un problema el Pacto de Estabilidad tiene que ser modificado, al final nadie creará en el Pacto de Estabilidad y no habrá una confianza en la política económica europea, mucho menos en estos momentos en los cuales el año 2004 puede ser visto, desde un punto de vista general europeo, con más optimismo que el año 2003, aunque a algunos países el año 2003 ya nos ha ido sustancialmente bien.

Bélgica y España son dos países que cumplen el Pacto de Estabilidad precisamente y, como cumplimos el Pacto de Estabilidad, nos gusta que las reglas se respeten y, por lo menos, yo deseo que el Pacto de Estabilidad se mantenga.

En segundo lugar, yo comprendo que, cuando aparece una información en la cual alguien reconoce que se ha reunido y las intenciones que se reconocen a su vez con una organización terrorista, tenga que acudir a todo tipo de argumentos disparatados y, como les he dicho, añadir la vergüenza al insulto, pero no pida a los demás que entremos en semejante juego.

Yo espero todavía que las personas que han estado en eso den a la Policía o a los jueces toda la información que tienen sobre cómo llegaron, con quién se entrevistaron y qué métodos utilizaron para entrevistarse con la organización terrorista. Si a la vergüenza de hacerlo, si a la vergüenza de llegar a los acuerdos que llegaron, ahora quieren añadir el insulto, desde el "no pasarán" hasta mantener su presencia en el Gobierno de Cataluña; si, además de eso, los que han pactado con ellos tienen la grave responsabilidad de no romper ese pacto, porque eso sólo lo hacen los dirigentes de partidos que son capaces y tienen decidido poner en riesgo nuestro propio sistema y poner en riesgo la lucha antiterrorista, en ese juego el Gobierno ni nadie del Gobierno va a entrar en ningún caso.

P.- Quería preguntar al Primer Ministro belga. En España las autoridades, incluso los negociadores españoles, a veces dicen que tienen dificultad para entender cómo un país pequeño, uno de los más pequeños de la Unión Europea, como es Bélgica, apoya un cambio institucional que viene a reforzar aún más el poder de los grandes. Yo quisiera saber si usted nos puede explicar esto.

Al Presidente del Gobierno le quería preguntar, quizás una vez más, por dos temas, el caso de Toques y el caso Fabra, que siguen, que avanzan en los Tribunales. En el primer caso, el PP ha tomado medidas; en el segundo, todavía no. ¿Es eso compatible con el código ético del partido?

Presidente.- Pregúnteles usted a los dirigentes del partido. Yo no soy dirigente del Partido Popular en este momento; soy Presidente del Gobierno, como usted sabe muy bien.

Yo comprendo su interés en hablar de todas estas cuestiones, pero es que yo no lo tengo nada que decir de todas esas cuestiones. Supongo que se toman las decisiones correctas y adecuadas, por lo que yo he visto; supongo que se toman las decisiones correctas y adecuadas y, sin duda, todas las decisiones que se tomen yo las apoyaré. Me permito recordarle que es que yo no dirijo mi partido ya, pero lo que hagan los dirigentes del partido lo respaldaré con muchísimo gusto, porque sé, seguro, que están haciendo lo correcto; seguro.

Sr. Verhofstadt.- En lo que respecto al interés de Bélgica, reside justamente en el hecho de que los distintos grandes países de la Unión Europea se comprendan entre sí. Hemos sido varias veces víctimas, ya en el pasado, en nuestra historia, del conflicto entre las grandes potencias de la Unión Europea; por lo tanto, nuestro interés no consiste en ver cómo se pueden bloquear decisiones en el ámbito de la Unión, sino, al contrario, animar a que se encuentren mayorías para hacer avanzar Europa. Ahí reside nuestro interés.

Por lo tanto, para nosotros lo más importante no es decir cuál es el porcentaje que para nosotros es más importante para la toma de decisiones, sino que se tomen decisiones, que Europa avance y que la integración europea continúe, porque esto es lo que nos proporciona estabilidad y bienestar a través de esa estabilidad. Ése es nuestro interés.

Presidente.- Muchas gracias. Buenas tardes.